

## **ALGO MÁS SOBRE NUESTRA SITUACIÓN INTERNACIONAL**

**Por: GUSTAVO BERRIO MUÑOZ**

*Mayor General (r)*

*Artículo del Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia*

*Número 118, Volumen 36*

*1983*

**E**l Archipiélago Colombiano de San Andrés y Providencia esta siendo codiciado por Nicaragua y para ello aduce razones que no tienen el mayor asidero legal. El Archipiélago de San Andrés y Providencia es tan colombiano como la Península de la Guajira y el Trapecio Amazónico. Vale decir que cualquier argumentación en su contra se cae por su propio peso y que ante el Derecho Internacional, Colombia tiene asegurada la posesión territorial del archipiélago con todos sus cayos, islotes y nuestras islas de San Andrés y Providencia, que conforman parte del territorio nacional, desde cuando Colombia era dueña de las Costas de Mosquitos que abarca desde el Cabo Gracias a Dios hasta la Frontera con Costa Rica. Ya en 1821 Nicaragua declaró su independencia pasando primero al imperio Mexicano y luego a la Federación Centro-Americana que se disolvió en 1838.

Tenemos entonces que la actual situación de la Costa Hondureña sobre el mar Caribe fue territorio colombiano, pero los tratados cumplidos para que estas Costas pasaran a ser territorio nicaragüense, no tocan en nada con el Archipiélago de San Andrés y Providencia; que al igual que la Costa de Mosquitos era territorio colombiano desde la época de la colonia. Las pretensiones nicaragüenses tienen su fundamento en la manifiesta debilidad con que Colombia viene manejando la Política Internacional y a esto se suma el que las Fuerzas Militares Colombianas no son ni con mucho las más adecuadas para afrontar situaciones bélicas aun con países de poca o ninguna importancia. Es por esto que Nicaragua a osado reclamar como suyo el archipiélago de San Andrés y Providencia y es por esto también que con el apoyo de Cuba y la Unión Soviética y aun de Francia, esta incrementando sus Fuerzas Militares, y si Colombia no toma conciencia oportunamente de la situación, no estaría lejano el día en que las Fuerzas nicaragüenses intenten desembarcar en nuestro territorio insular y se pongan a tono para hacer viable la invasión de San Andrés y Providencia.

Colombia fue criticada ácremente con motivo del recién pasado conflicto de las Malvinas porque optó por una política de neutralidad que resultó a la postre ser la más conveniente pese a que fue calificada con epítetos desobligantes. Fue Venezuela precisamente uno de los países que más árdidamente criticó *el* Colombia por la posición adoptada. Si la política colombiana hubiera sido de apoyo a la Argentina y rechazo a Inglaterra como fue la posición venezolana y los demás países que la acompañaron, habría resultado nada menos que una tácita autorización a Nicaragua para ocupar a San

Andrés y Providencia como Argentina lo hizo en las Malvinas. Es un hecho claro que Nicaragua cuenta con el apoyo de Cuba y Venezuela, y Venezuela no lo hace por mera simpatía, sino como dice un adagio vulgar "no da puntada sin ensartar aguja".

Venezuela apoya a Nicaragua con el único pensamiento de tener de su parte la reciprocidad, negado el momento en que suscite definitivamente la solución del problema que tiene pendiente con Colombia en la Península de la Guajira por motivo de la delimitación de aguas marinas y submarinas. Se ve claro pues que Colombia puede verse abocada en un determinado momento a atender a dos frentes; Venezuela y Nicaragua.

¿ Será que vamos a asistir a una desmembración más de nuestro territorio que ha perdido en el presente siglo más de 3000 Km<sup>2</sup>? Repito que es necesario tomar conciencia de la situación. Que se hace indispensable tomar desde ahora las medidas conducentes de protección de nuestro territorio y cuanto antes el fortalecimiento e incremento de nuestras Fuerzas Militares. De Estados Unidos nada se puede esperar. Bien claro está que su simpatía está por el lado de Venezuela. Es bien claro el apoyo que Venezuela recibe de los Estados Unidos, país que le suministra material bélico en la cantidad y calidad que lo requieran con el argumento muy válido de que lo hace en previsión de posibles amenazas cubanas. Pensemos en todo esto señores dirigentes de la Nación, porque con el apoyo que Venezuela recibe en armamento de parte de los Estados Unidos va a resultar que Venezuela continuará haciendo sus exigencias a Colombia, y no hace muchos días en la Revista "El Resumen", el doctor Pablo Ojer, sostiene por ejemplo, que las minas del Cerrejón son venezolanas; esas y muchas otras exigencias pueden surgir, así vayan contra el Derecho Internacional como la reclamación nicaragüense, pero es que no podemos olvidar que" el derecho de la fuerza siempre se ha impuesto a la fuerza del derecho".

¿ Qué piensa nuestra clase dirigente de esta situación del país? Va a contemplar indiferente la pérdida de Petróleo en las Costas Guajiras; la pérdida de San Andrés y Providencia; como hemos visto indiferentes en el transcurso de un siglo, la pérdida del istmo de Panamá, la Costa de Mosquitos, miles de kilómetros en la región de Arauca y otro tanto en el territorio Amazónico? Será porque en Colombia se ha perdido la voluntad de ser un país libre y soberano, digno de hacer el esfuerzo para salvar a la patria?

¿Cómo debe interpretarse el que tan pronto se constituyó la Junta de Gobierno de la revolución nicaragüense, integrada por comunistas, Sacerdotes reveldes y la viuda de un demócrata sacrificado por la tiranía y algunos pocos intelectuales, que el Comandante FIDEL CASTRO procediera de inmediato a darle ayuda a esa Junta, porque no olvida la lesión leninista de que la revolución que tenga la victoria en un país debe ser considerada como una ayuda y un medio para acelerar la victoria de otros países?

Y que decir de la circunstancia de que a pocos días de iniciada la ayuda cubana a Nicaragua, surja de imprevisto la peregrina tesis nicaragüense de su soberanía en nuestro archipiélago de San Andrés y Providencia; sumándose además que los guerrilleros colombianos estaban siendo adiestrados en Cuba con el intento de dar al traste con las instituciones democráticas que nos rigen y que desde Cuba vinieron las expediciones subversivas y el envío de armas que han ido encontrando su fin en el Chocó, Nariño, Putumayo, y Caquetá, con el sacrificio heroico de nuestros soldados, Suboficiales y Oficiales.

¿No es lo anterior, motivo de profunda meditación de nuestras clases dirigentes, políticas, económicas, que los induzca a pensar seriamente y con decisión en darle una atención

preferencial al nuestras Fuerzas Armadas antes que sea demasiado tarde? Es porque la gran responsabilidad que pesa sobre nuestra diligencia intelectual, política, económica y administrativa, es muy grande y estamos en una coyuntura histórica que no es dado desconocer. ¿Por qué nuestros medios de comunicación carecen de patriotismo, de altruísmo y de interés por el bien común y no tienen el suficiente equilibrio para informar y orientar amplia y oportunamente al pueblo colombiano de manera constante y adecuada sobre los graves peligros que se ciernen en nuestras fronteras colombo-venezolanas y el Mar Caribe? Entre nuestros dirigentes deberán haber quienes mantengan correctamente informado a nuestro pueblo, preparándolo psicológicamente y adoctrinándolo militarmente para un conflicto armado.

